

MAGÜI MIRA ACTRIZ, DIRECTORA Y PRODUCTORA

“A las directoras de teatro no nos valoran como a los hombres”

Recientemente galardonada con el prestigioso premio Valle-Inclán, la veterana actriz y directora de teatro se reencuentra mañana con el escenario del Gaiarre para protagonizar 'La culpa' de David Mamet

NEREA ALEJOS
Pamplona

Cinco años después de protagonizar *La anarquista* de David Mamet, la actriz y directora teatral Magüi Mira vuelve al escenario del Teatro Gaiarre, con el que tiene un vínculo especial. “Fue el primer teatro que pisé en mi primera gira, *La noche de Molly Bloom* (1980)”. Esta obra basada en el *Ulises* de James Joyce fue su debut como actriz, con José Sanchis Sinisterra como director. Cuando se montó en el Gaiarre, la actriz simulaba estar dormida en el escenario. “De repente, abrí un ojo y vi que el teatro estaba lleno. ¡No te puedes imaginar qué emoción, no me lo podía creer!”, cuenta. Cuarenta años después, Magüi Mira volverá a ver el Gaiarre lleno, prácticamente con las entradas agotadas. Mañana protagoniza *La culpa*, un texto de David Mamet en el que comparte escenario con Pepón Nieto, Ana Fernández y Miguel Hermoso.

El pasado día 6 recibió el premio Valle-Inclán de Teatro. ¿Aún le dura la emoción?

Sí, fue muy emocionante porque es un premio muy especial. Además hubo empate, que no se había dado nunca. José Sacristán, seis votos, y yo, seis votos (se ríe). Luego el jurado volvió a votar y yo salí yo. En este mundo que tiende a las prisas, a la frivolidad y a lo superficial, creo que es muy importante que se paren todos los relojes y que se haga una ceremonia para valorar el arte escénico. **Dedicó el premio a todas las mujeres que hacen teatro. ¿Por qué sigue siendo más difícil que una mujer sea directora de teatro dirija una institución teatral?**

Todavía estamos peleando, pero esto no es una guerra de sexos. Esta es una pelea que tenemos que hacer juntos hombres y mujeres para que la paridad sea una realidad. El poder sigue estando en manos de los hombres: en igualdad de condiciones, ellos siempre piensan en un hombre antes que en una mujer. Las mujeres seguimos teniendo muchas trabas, no nos valoran igual que a los hombres.

¿Qué trabas ha vivido usted como directora?

Para empezar, es muy difícil encontrar un texto escrito por una mujer, desde el cerebro y la expe-

riencia de vida de una mujer. Eso no quiere decir que yo no valore los textos escritos por hombres, porque ellos también me fascinan y me interesan, pero ellos escriben las historias de un modo diferente. Es difícil encontrar obras donde una mujer tenga un rol interesante o sea el motor de la acción. También es muy difícil conseguir el respeto de determinados varones, muchos de ellos muy talentosos, pero que por el hecho de ser mujer, no te respetan igual que a un hombre. Eso lo detectas enseguida. También es verdad que encuentras a hombres maravillosos que van hombro con hombro contigo. Esa es la verdadera paridad. **Llevaba cinco años sin subirse al escenario. ¿Tenía mucho mono?**

Como me dedico a dirigir a actores y a actrices, para mí es necesario trabajar en el escenario. Me alimenta estar en escena con mis compañeros, me regenera la sangre, porque luego tengo que dirigir a mis actores y actrices. Como directora, mi mayor riqueza es esa, que yo soy su compañera, que he pisado las tablas con ellos.

En *La culpa* vuelve a interpretar un texto de David Mamet. ¿Qué tiene de especial este autor?

Me parece brillantísimo. Hay algo que me gusta especialmente, y es el valor que Mamet le da a la palabra. Él juega inteligentemente con el público y es perverso en el sentido de que nada es lo que parece. Despierta al espectador, lo zarandea y lo lleva hacia donde él quiere. Mamet tiene una habilidad especial para mezclar muchos temas, como si fuera un caleidoscopio, y tiene un gran atrevimiento como dramaturgo. Siempre mete su nariz en la realidad más conflictiva.

Usted interpreta a una abogada, Susan, que en el texto original es un personaje masculino. ¿En qué gana este personaje siendo ahora interpretado por una mujer?

A mí me gusta que sea una mujer la que se deja la piel defendiendo a un joven homosexual, porque tanto las mujeres como los homosexuales hemos sido dos colectivos históricamente muy maltratados. En este rincón privilegiado del primer mundo en el que vivimos, todavía hay hombres y mujeres que siguen siendo acosados por su orientación sexual. Por eso creo que hay un plus de complicidad y de pasión en el que hecho de que una mujer defienda a un ho-



Magüi Mira interpreta a una abogada en *La culpa*.

EN FRASES

“Me gusta que mi personaje se deje la piel defendiendo a un joven homosexual. Todavía hay hombres y mujeres que siguen siendo acosados por su orientación sexual”

“La gente joven ha perdido el miedo a escribir. ¡Tenemos mucho talento! Nuestros jóvenes dramaturgos son nuestro patrimonio cultural”

TRAYECTORIA

Como actriz. Debutó con *La noche de Molly Bloom* (1980), dirigida por Sanchis Sinisterra. Ha interpretado una treintena de obras con directores como José Carlos Plaza (*Marco Antonio y Cleopatra*, Shakespeare), Miguel Narros (*Fiesta barroca*, Calderón), Pilar Miró (*Cristales rotos*, Arthur Miller) o Emilio Hernández (*Fedra*, *María Estuardo*).

Como directora. Ha dirigido una veintena de montajes, con títulos como *En el estanque dorado*, *Kathie y el hipopótamo*, *César & Cleopatra*, *La velocidad del otoño*, *Consentimiento* o *Las Amazonas*. Ha dirigido en ruso *Cuento de invierno* (Shakespeare) y *¡Ay Carmela!* para el Teatro Fontanka de San Petersburgo.

mossexual. Estoy muy feliz de haber tenido esta oportunidad. **Con la trayectoria que tiene, ¿cómo es posible que no hubiera trabajado antes con el director Juan Carlos Rubio?** Fue una de las cosas por las que este proyecto me ilusionó mucho. Él ya tenía mi admiración por los trabajos que yo he ido viendo de él. En esta obra le he visto batiéndose el cobre, porque Mamet no es nada fácil. Lo mío con Juan Carlos ha sido un flechazo total.

De vez en cuando, ¿agradece liberarse de la responsabilidad de directora y entregarse únicamente a la interpretación?

Para mí, el arte escénico es como un tablero de ajedrez. Unas veces estás en un lugar, otras veces en otro... Acabo de rodar una película con Acheró Mañas, *Gente normal*, que ahora está en montaje, así que tampoco he podido disfrutar de la maravilla de haberme podido entregar solamente a *La culpa*, porque he tenido que hacer doblete.

Siempre dice que, en esta profesión, escoger es comprometerse. Ahora que va a montar *La fuerza del cariño* con Lolita Flores, ¿qué le hizo escoger este texto y esta actriz?

Sí, empezamos a ensayar dentro de un mes. He elegido esta obra porque me interesa muchísimo el tema: ¿qué es lo que hace que nos levantemos cada día de la cama? Por otro lado, con el actor tiene que haber un nexo de mutua confianza y entrega. Lolita y yo nos hemos ido acercando po-

co a poco y por fin nos hemos encontrado en este proyecto. Lolita es muy especial, es una mujer a la que yo quiero tener cerca. Tiene un talento inmenso y también tiene el don de la sencillez.

¿Ha pensado en algún joven dramaturgo o dramaturga con el que le gustaría trabajar?

Hay muchísima gente por descubrir, que están escribiendo obras y aún no se han estrenado. Yo tengo textos de algunos de ellos. La gente joven ha perdido el miedo a escribir, y eso es maravilloso. Alfredo Sanzol me parece interesantísimo, de Juan Mayorga ni te hablo... ¡Tenemos mucho talento! Te nombraría a muchísimos... Por ejemplo, Carolina África es una autora joven que a mí me interesa mucho. También están Ainhoa Amestoy, Ana Zamora... Nuestros jóvenes dramaturgos son nuestro patrimonio cultural.

¿Qué gran clásico le gustaría dirigir o interpretar?

Me encantaría dirigir *Otelo*. Pero si tengo que pensar en interpretar algún clásico, eso me lo imagino menos porque se me ha pasado el arroz (se ríe). He tenido la suerte de hacer maravillas como Cleopatra con José Carlos Plaza, he interpretado a María Estuardo... He hecho de grandes mujeres, pero también me hubiera gustado mucho interpretar a la madre de Hamlet.

Se cumplen 40 años desde que debutó con *La noche de Molly Bloom*, con Sanchis Sinisterra como autor y director.

Entonces él ni siquiera era director profesional. Aquello fue una práctica que hicimos en el Instituto del Teatro de Barcelona. Él daba clases y yo estaba de alumna. Representamos la obra con motivo del aniversario de James Joyce, entonces empezaron a llamarnos de varios sitios. En Madrid hicimos la función en la sala pequeña del Centro Cultural de la Villa. Yo abrí el ojo y vi que había doce personas en el patio de butacas. Entonces me dije a mí misma: “Magüi, aquí se ha acabado tu futuro como actriz, mañana te vuelves a Barcelona”. Uno de esos doce espectadores era Antonio Garrigues Walker. Se acercó a mí y me dijo: “No sabes lo que acabas de hacer”. Eso me alentó, me dio fuerza. Una semana después, estábamos poniendo sillas plegables. De ahí pasé al Teatro María Guerrero y hasta hoy. He sido una corredora de fondo y todavía tengo ganas de seguir corriendo.

Ganó el premio Valle-Inclán por la obra *Consentimiento*, una “valiente profundización” en el escabroso tema de la violación. La obra coincidió con el caso de ‘La Manada’...

Sí. Esa palabra, consentimiento, era la palabra que encontrabas todos los días en la prensa, y al mismo tiempo era el título de una función que se veía en el Centro Dramático Nacional. Era como hacer un escáner de la realidad. En este caso, transformamos la realidad de la calle en ficción. Sin perder un ápice de la crudeza que tenía la obra de Nina Raine, conseguimos que el público lo percibiera desde un plano más poético, y eso hacía que bajara el nivel de angustia. Era crudo y a la vez bello. Ese es el carácter sanador del teatro. Tú metes la mano en el cubo de mierda de la realidad, pero al transformarlo en ficción, ahí empieza el arte.



Arturo Cisneros (Clavna), Patricia Diego (Facultad de Comunicación), Sara Sevilla (Film Commission), Maite-nza Ezkurtari (directora de Turismo) y Javier Calderón, con la imagen del festival de cine. CALLEJA

Baztan, preparado para el taller inédito en Europa de Asghar Farhadi

40 alumnos de 14 países se concentrarán 10 días con el director iraní para rodar breves películas

Organizado por Estudios Melitón, el ganador de dos Oscar ofrecerá una masterclass en la Universidad de Navarra

ION STEGMEIER
Pamplona

El cineasta Joaquín Calderón ya tiene todo preparado para el taller de creación filmica que el prestigioso director iraní Asghar Farhadi impartirá del 30 de mayo al 8 de junio en Lekaroz. Con él, Calderón quiere de algún modo dar el pistoletazo de salida a los Estudios Melitón y al Navarra International Film Festival (NIFF) que promueve personalmente. El director de *Basque Selfie* o *Sarasate, el rey del violín* tiene ya confirmado al “maestro”, “En Europa Farhadi nunca ha hecho un taller como éste, a lo sumo los había hecho de 3 ó 4 días”, explicó ayer; tiene el escenario, en los estudios que construye en el campus empresarial de Lekaroz pero también cuenta ya con los permisos para rodar en localizaciones del valle como Bértiz, o, de la mano de Baztango Zapreak, en los lugares de trabajo de artesanos locales, productores de queso, etcétera, y tiene, finalmente, a los alumnos, cuarenta directores, guionistas, productores, actores y actrices de España, Italia, Portugal, Grecia, Lituania, Irán, Canadá, Argentina, Perú, Ecuador, EEUU, República Dominicana, Noruega y Suecia. Se trata de gente “en su mayoría de alto nivel”, dijo ayer Calderón, que han abonado los 950 euros de la matrícula y que abarcan perfiles variados, desde la videodanza actrices “de reconocido prestigio”. Además han hecho sendos castings en Baztan y Pamplona para que interviengan en el reparto de las pelícu-

las cortas que se hagan. “Estamos excitados y contentos”, resumió ayer Calderón.

Serán diez días sin descanso — la agenda de Farhadi no permite el lujo de parar el fin de semana — en los que los alumnos harán todo el proceso del cine. El funcionamiento no les permitirá llevar nada preparado. El primer día Farhadi contará cómo hace cine y desvelará el tema sobre el que deberán trabajar. “Esto es muy excitante y muy estresante, porque no pueden hacer trampa”, explicó Calderón. Después irán a buscar localizaciones y a empezarán a escribir el guion. Cada alumno presentará su proyecto y Farhadi les dirá si están preparados para rodar o les quedan flecos sueltos. Más tarde buscarán los actores y localizaciones necesarias y empezarán a rodar. Con los brutos, el material sin editar, comenzarán las revisiones “one to one” bajo la supervisión del director, igual que en el montaje.

Para el público general, ade-

más, se ha organizado una *masterclass* el sábado 8 de junio por la mañana, dirigida por Javier Tolentino (director de *El séptimo vicio* en Radio 3), en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra (UN) con un aforo de 300 personas (entradas a 12 euros). La entrega de diplomas al término del taller, por otra parte, se hará en el aula magna de la UN.

Calderón se basa en su experiencia para aventurar que la experiencia de los alumnos trascenderá el propio taller. Recuerda un taller menor que éste que hizo en Barcelona en 2015 con otro iraní, su admirado Abbas Kiarostami. Allí conoció a gente con la que mantiene contacto hoy, como el que ha sido el enlace para poder traer a Farhadi, el traductor que éste compartía con Kiarostami.

Farhadi ganó sendos oscar con *Nader y Simin, una separación* (2012) y *El viajante* (2017), y el año pasado estrenó su película española, *Todos lo saben*, con Penélope Cruz y Javier Bardem.

El NIFF pone en marcha el ‘Melitón Challenge’

• Una selección de los cortos que salgan del taller de Farhadi se exhibirán en el Navarra Film Festival

I.S.B. Pamplona

La construcción de los Estudios Melitón, mientras tanto, va con algo de retraso. Querían inaugurarlos en junio y seguramente así sea, pero sin tener todo terminado. “Creo que no hay ningún plató como éste”, expuso Calderón. “Suelen estar en polígonos industriales en un entorno que no tiene nada que ver con éste, aquí tenemos de todo, el edificio CIL con cocinas, salones, aulas y 48 habitaciones dobles, eso no lo conozco en ningún plató del

mundo”, añadió. Una selección de los cortos que salgan del taller se exhibirán además en el NIFF, Navarra Film Festival, que se desarrollará del 29 al 31 de agosto en la Catedral de Pamplona, la Escuela Navarra de Teatro y el Baluarte, entre otros sitios.

Calderón anunció la creación del *Melitón Challenge*, un concurso con el apoyo de la Navarra Film Commission, para realizar un cortometraje en 48 horas, en cualquier formato, desde un móvil a una cámara profesional. El primer día del festival se dará un tema y los participantes tendrán que hacer una obra de entre 2 y 5 minutos. El premio es de mil euros. Polonia será el país invitado en esta primera edición.